

*Adaptación de las escalas  
de Ideología Multicultural  
y Tolerancia Étnica en estudiantes  
universitarios argentinos.  
Aportes para una educación intercultural*

El objetivo del presente trabajo fue realizar una adaptación de la Escala de Ideología multicultural y tolerancia étnica para una población universitaria argentina, evaluar sus propiedades psicométricas y explorar la influencia de las variables sociodemográficas y psicosociales sobre las actitudes prejuiciosas hacia la educación intercultural y la aculturación. Las escalas mostraron buenas propiedades psicométricas. Se comprobaron actitudes predominantemente positivas en relación con la diversidad cultural, que variaron de acuerdo con el género, el nivel socioeconómico, la edad, el estado civil y la religiosidad. El multiculturalismo y la tolerancia mostraron buena correlación con la ideología de rol de género, la asimilación, la integración, las amistades extra-grupales, la identidad endogrupal y correlaciones negativas con los prejuicios en general y hacia la vejez en particular, la separación y la marginalización como categorías de aculturación. Con relación a la clase social, se reveló una asociación positiva y bi-modal, con actitudes favorables hacia el multiculturalismo y la aceptación étnica en los grupos dominantes y de menor nivel socioeconómico. Algunas implicaciones psicopedagógicas de esta investigación se discuten a lo largo del trabajo.

**PALABRAS CLAVE:** multiculturalismo, educación intercultural, tolerancia, género, aculturación,

*Adaptation of Multicultural  
Ideology and Ethnic  
Tolerance Scales in university  
Argentine students:  
Inputs for an Intercultural Education*

The goal of this research was to perform an adjustment to the Multicultural Ideology and Tolerance Scales for a university community in Argentina; to assess its psychometric properties and to explore the influence of socio-demographic and psychosocial variables over prejudiced attitudes toward intercultural education and acculturation. Multicultural Ideology and ethnic Tolerance Scales showed good psychometric properties. Positive attitudes toward cultural Diversity were found, which varied according to gender and socio-economic level, out of age, marital status or religiosity. Multiculturalism and Tolerance were highly and positively correlated with gender role ideology, integration and self esteem, and negatively correlated with age stereotypes, assimilation, detachment and marginalization. Psychosocial variables predicted more strongly attitudes toward cultural diversity than socio-demographic ones. Some psycho-pedagogical interests in this research are discussed on the text.

**KEYWORDS:** multiculturalism, intercultural education, tolerance, gender role, acculturation.

\* Médico Psiquiatra y Geriatra. Doctor en Psicología. Profesor de grado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario. Argentina. CE: danielserrani@argentina.com

# Adaptación de las escalas de Ideología Multicultural y Tolerancia Étnica en estudiantes universitarios argentinos

## Aportes para una educación intercultural

■ DANIEL SERRANI AZCURRA

### Introducción

El estudio de las actitudes con respecto a la diversidad multicultural es ciertamente un tema de creciente trascendencia a medida que las sociedades se hacen más complejas por los flujos migratorios externos e internos, desde las zonas rurales a las zonas urbanas. Uno de los lugares donde se refleja este fenómeno con más fuerza es en las instituciones educativas (de Lizarrondo, 2009). Esta diversidad tiene consecuencias positivas pero también negativas, dado que para realizar ciertas tareas específicas la diversidad de puntos de vista puede contribuir a una mayor creatividad aunque en otras circunstancias, esta misma diversidad puede generar conflictos. Entre los objetivos de la educación intercultural hay varios puntos a considerar: a) uno de ellos se refiere al reconocimiento y aceptación del pluralismo cultural como una realidad social palpable en Latinoamérica; b) otro es la contribución que esta educación puede aportar para lograr instaurar una sociedad equitativa en derechos y finalmente, pero no menos importante, c) destacar su posible contribución para establecer relaciones interétnicas más armoniosas.

Es conveniente destacar que el concepto de multiculturalismo, aunque ha sido utilizado en diferentes contextos con acepciones semánticas emparentadas, se refiere a la coexistencia dentro de un mismo ámbito, de grupos con culturas distintas sin que existan entre ellas necesariamente relaciones de asimilación. Incluso pueden darse situaciones de explotación, discriminación o racismo. Es frecuente observar en nuestro medio esta situación, donde grupos étnicos con lengua y tradiciones diferentes, conviven en un mismo espacio geográfico, ya sea urbano o rural, que tratan de reparar sus desigualdades recurriendo a la negociación y un uso equitativo de los mecanismos de poder, que eviten beneficiar a un grupo cultural en desmedro de otro.

Esta relación entre culturas puede darse dentro de diversos marcos, entre los cuales podemos reconocer las instituciones educativas (escuela o universidad), en cuyo caso cada cultura aporta lo más significativo de sus saberes al conjunto, pero respetando las diferencias con las otras culturas intervinientes, privilegiando el respeto, la equiparación de derechos y la nivelación de poderes. Si lo lleváramos a un extremo, podría decirse que toda cultura es, de un modo u otro, multicultural. Es decir que prácticamente todas las culturas propias de nuestro continente latinoamericano se han ido y se siguen formando, a partir de contactos e intercambios entre distintas culturas que aportan sus modalidades en todos los ámbitos del quehacer humano, y particularmente en el área cultural y educativa, pero no siempre estas diversas corrientes han logrado asimilarse, y menos aún consolidarse, de manera armoniosa e integradora.

Argentina puede considerarse un país multicultural debido en parte a los fenómenos migratorios internacionales pero también a los reclamos que han comenzado a elevar distintos grupos étnicos, abriendo la agenda sobre la conformación de saberes y poderes dentro del marco cultural y educativo argentino. En efecto, durante la década de los noventa, se llevaron a cabo en varios países latinoamericanos una serie de reformas constitucionales que incluían de manera explícita los derechos de minorías étnicas. Sin embargo, estas constituciones que contemplaban la multiculturalidad como rasgo importante no llegaban a ser homogéneas en cuanto al volumen y tenor de los derechos aprobados (Van Cott, 2000). Estos hechos ponen en cuestión la premisa pocas veces discutida sobre la calificación que a menudo hace la comunidad educativa argentina sobre sí misma, como plural y flexible.

Naturalmente que el proceso de multiculturalismo compromete no solo a las estructuras sociales más amplias ni se limita a las instituciones educativas a las que acuden hijos de inmigrantes o minorías étnicas, sino que se dirige a todas aquellas personas a quienes se debe preparar para participar en la construcción de una sociedad más democrática y pluralista. Esto es particularmente válido en el caso de los docentes, quienes deben asumir una postura amplia y flexible ante la diversidad de demandas y saberes, evitando replegarse en asimetrías educativas y en actitudes dogmáticas. Deben tener presente que los alumnos que manejan, además de otra lengua, otras concepciones culturales tienen derecho a recibir una educación que integre dichos componentes en la currícula más amplia, independientemente del grado académico que se imparta. En parte, la necesidad y conveniencia de una educación multicultural refleja las condiciones de nuestra época, en que la diversidad cultural, ideológica y religiosa se ha constituido como una realidad de la sociedad que la comunidad educativa no puede desdeñar (Ortega y Mínguez, 2009). En este sentido, un punto interesante es investigar en qué medida las personas oriundas de distintos medios culturales pueden vivir y estudiar de manera armoniosa en el seno de sociedades plurales.

Varias líneas de investigación han intentado dar respuestas a esta pregunta, tanto referidas a los procesos de aculturación, como al análisis más amplio de las relaciones intergrupales (Lalueza, 2012). La primera de las orientaciones se dedicó a la investigación sobre los fenómenos de aculturación durante las traslaciones migratorias, y en la continuidad de la orientación cultural de los inmigrantes después de la inmigración. En tanto que la investigación sobre las relaciones intergrupales, dentro del ámbito de la psicología social, se ha dedicado a estudiar las actitudes de las personas pertenecientes a los grupos mayoritarios con respecto a los inmigrantes (Retortillo y Rodríguez, 2008). Es ampliamente aceptado que para lograr los objetivos y fines de una educación multicultural es menester que aquellos grupos culturales dominantes puedan propiciar una aceptación étnica y participar en la construcción de una ideología educativa conjunta, sustentados en relaciones intergrupales armoniosas y estables (Arias, 2011). Sin embargo, no siempre los procesos multiculturales han conducido a una asimilación, aun reconociendo la importancia de la diversidad cultural dentro de un marco de equidad de oportunidades. El paradigma multicultural pone de relieve la idea de comunidad cultural, como marco dentro del cual se modelan las identidades educativas grupales, y puede generar como contrapartida, de modo no deseable, barreras que atenten contra la integración y en cambio fomenten la separación y el conflicto entre facciones. Otros críticos del multiculturalismo sostienen que éste pone en riesgo la idea de cohesión y unidad, lo que contradice los ideales liberales de individualismo y premio al mérito (e.g. Barry, 2001). En este sentido es importante conocer el tipo de evaluación general que el grupo o grupos mayoritarios hace con respecto a los inmigrantes y a la diversidad cultural. Si para algunas personas la diversidad es una

característica indisoluble de la vida comunitaria, para otras constituye uno de los principales puntos de conflicto en la vida cotidiana.

En efecto, sostener una mirada multicultural implica un desafío y al mismo tiempo una paradoja, ya que intenta dar respuesta a la cuestión central de cómo construir una sociedad y una educación que reconozca los derechos universales mientras da cabida a los derechos de grupos minoritarios y étnicos, sin superponerlos o acomodarlos en relaciones asimétricas de subordinación. En esta línea, los grupos étnicos mayoritarios tienden a privilegiar la necesidad de adaptación de las minorías étnicas a los patrones educativos dominantes, contraponiéndose a los intereses de las minorías que priorizan el fortalecimiento de la identidad y la diversidad cultural como forma predominante de vida. Situar a la diversidad cultural, sobre todo a la multiculturalidad como un recurso valioso para la sociedad, presupone adoptar una ideología favorable al apoyo social de los distintos grupos étnico-culturales, que propicie el desarrollo de su cultura. Por eso mismo, y debido a su naturaleza esencialmente abierta y no directiva, es que los objetivos de una educación multicultural no deberían ser establecidos de antemano y basarse solamente en las premisas del grupo dominante. Se requiere en cambio sostener un proceso de contextualización y elaboración conjunta de los planes y contenidos (Mato, 2008).

No menos importante resulta la fluidez de las transformaciones cotidianas en los planos productivo, social, educativo y personal, que exige nuevas formas de afrontamiento de éstos y una degradación continua de las viejas estructuras. Es decir que si se privilegia el cambio, no como meta en sí sino como posibilidad de incorporar las nuevas culturas a las ya prevalentes, estaremos en posición, como miembros de una sociedad multicultural, de aceptar la continua transformación de todas aquellas propuestas sobre las que se sostiene el saber dentro del campo cultural y educativo. Para ello es menester fomentar el fortalecimiento de valores asociados a la equidad, el respeto, la tolerancia y la participación social (Jiménez, 2012). El logro de estos cometidos presupone la existencia de bajos niveles de intolerancia social.

## Multiculturalismo y discriminación

Las actitudes negativas contra la diversidad cultural están asociadas con determinados grupos sociales, que exhiben rasgos distintivos en cuanto a su distribución demográfica, tomando en cuenta factores tales como el género, edad, estado civil, orientación religiosa y nivel socioeconómico. Por ejemplo, en una investigación sobre actitudes etnocéntricas (Neuliep *et al.*, 2001) se compararon estudiantes norteamericanos y japoneses de ambos sexos, resultando ser más etnocéntricos los hombres, resultado que pudo ser replicado en otras investigaciones (Lin y Rancer, 2003; Dong *et al.*, 2008; Borden, 2007). Al tomar como base la orientación religiosa, algunos grupos practicantes exhibieron más actitudes negativas hacia el multiculturalismo, en tanto otros mostraron una posición más tolerante (Cañero y Solanes, 2002; Núñez *et al.*, 2010). También se encontraron actitudes negativas hacia el multiculturalismo por razones de etnia, género y edad (Hoyos, 2009; Ungaretti *et al.*, 2013). En dichos casos (Resa, 2011), es frecuente el rechazo del multiculturalismo asociado a varios grupos minoritarios simultáneamente. Por ejemplo los grupos mayoritarios que rechazaron las propuestas multiculturales para incluir las minorías de género, también lo hicieron para las minorías de mayor edad y para las provenientes de etnias indígenas (Rottenbacher *et al.*, 2011).

En un reciente reporte sobre Desarrollo Humano de Naciones Unidas (2004) sobre la Libertad Cultural en la Diversidad Mundial actual se hace notar que la discriminación representa un obstáculo para la construcción de sociedades culturalmente diversas. Por ello es que las actitudes discriminatorias, exhibidas tanto por los grupos minoritarios como mayoritarios, influyen negativamente la instauración de valores multiculturales.

## **Multiculturalismo y asimetría ideológica**

Algunos autores sostienen que los grupos mayoritarios rechazan el multiculturalismo porque lo sienten como una amenaza a su posición de dominación y poder, al mismo tiempo que corren el riesgo de perder ventajas ganadas (Berry y Kalin, 1995). Se han esbozado numerosas explicaciones para este comportamiento, como la dominación social y la asimetría ideológica. Según esta teoría las personas que ocupan posiciones de privilegio dentro de la jerarquía social obtienen beneficios diferenciales, por lo cual tenderán a rechazar las ideologías que atenúan dichas diferencias al proponer una mayor transversalidad con los grupos minoritarios o menos favorecidos, como es el caso del multiculturalismo (Apodaca, 2009; Del Campo, 1999; Díaz, 2007; García, 2004; Verkuyten y Yildiz, 2006; Verkuyten, 2006; Deaux *et al.*, 2006). Esta teoría legitima los intereses de los grupos menos favorecidos y desafía de esta manera los postulados que mantienen y justifican los intereses de las clases más acomodadas o mayoritarias. Para los grupos minoritarios en desventaja, el multiculturalismo ofrece la posibilidad de mantener su propia cultura al tiempo que les abriría la posibilidad de ocupar un lugar jerárquicamente más alto dentro del ordenamiento social. Los miembros mayoritarios, en cambio podrían considerar las aspiraciones de la cultura minoritaria como un desafío a su identidad de grupo y posición social. En este sentido se podría afirmar que los grupos minoritarios estarían en condiciones de apoyar los programas educativos multiculturales con mayor énfasis que los miembros de grupos mayoritarios, que hayan alcanzado un posicionamiento jerárquico más elevado dentro de la escala social.

## **Multiculturalismo e identificación grupal**

Otro argumento utilizado para explicar el rechazo del multiculturalismo por parte de los grupos mayoritarios se basa en los procesos de identificación grupal. En este caso, los miembros de grupos minoritarios identificados y comprometidos con sus valores étnicos intentan apoyar los procesos multiculturales como modo de asegurarse una estrategia colectiva de supervivencia al tiempo que desafían las jerarquías basadas en relaciones de poder y dominación (Modood, 1998; Verkuyten y Thijs, 2002). Existe considerable evidencia que apoya la existencia de procesos de identificación al interior de los grupos, cuyos miembros exhiben comportamientos grupales distintivos respecto de los miembros menos identificados. Este es el caso cuando está en juego el interés educativo de un grupo minoritario, y se pone en jaque la identidad de dicho grupo. Cuanto mayor sea el grado de identificación de los miembros del grupo minoritario con respecto a sus propios valores, más probable será que consideren de la mayor importancia preservar su cultura étnica. De esta manera, al adoptar una política multicultural se aseguran

de reforzar una estrategia colectiva que les permita sostener su identidad grupal (Tajfel y Turner, 1979) al tiempo que desafían los intentos mayoritarios de borrar dichas características distintivas.

Una posible explicación de estos efectos nos remite a la teoría de la identidad social (Tajfel, 1981) según la cual la identidad étnica se pone de manifiesto cuando los grupos minoritarios la sienten amenazada. Con el objetivo de poner en resguardo la autoestima se activan procesos de creatividad social que revalorizan aspectos del grupo como el “orgullo étnico”. De este modo hay una relación directa entre identidad de grupo étnico y autoestima en los grupos minoritarios, ya que la valoración que hacen los miembros sobre sí mismos se deriva en cierto modo de la consideración que hacen de sus costumbres y legados étnicos. En este sentido, las identidades grupales y personales positivas permiten contrarrestar los efectos de la segregación y la discriminación, pero también de la absorción indiscriminada por parte de las culturas dominantes, teniendo actitudes positivas hacia la diversidad cultural (Phinney *et al.*, 2007; Suárez-Orozco *et al.*, 2008). La identificación con los valores grupales representa una condición importante para desarrollar una acción colectiva. De esta manera se podría esperar una asociación positiva entre la identificación grupal endógena de los grupos, especialmente los minoritarios, y el multiculturalismo.

## Multiculturalismo y aculturación

Además de la asimetría ideológica y la identificación grupal, otro mecanismo usado por los grupos mayoritarios para rechazar el multiculturalismo, o al menos intentar neutralizar sus consecuencias, es el proceso de aculturación, el cual describe la traslación bidireccional que ocurre cuando dos (o más) grupos étnico-culturales entran en contacto continuado entre sí (Van De Vijver y Phalet, 2004; Cox, 1991). Los miembros de la mayoría dominante pueden incorporar los valores de los grupos minoritarios mediante cuatro modalidades diferentes, a saber: 1) asimilación, 2) integración, 3) separación y 4) marginalización. En la asimilación la identidad cultural minoritaria es cedida en favor de la comunidad dominante. En la integración se conserva parcialmente la identidad cultural del grupo étnico minoritario conjuntamente con una participación cada vez más acentuada en el seno de la nueva sociedad. En la separación no se pueden establecer relaciones entre la comunidad mayoritaria y la minoritaria y, finalmente, en el caso de la marginación el grupo no dominante es discriminado y pierde su identidad cultural y la participación en el funcionamiento institucional y comunitario. Es bueno tener presente que el multiculturalismo no solo sirve a los fines de mantener la identidad étnica y la participación social, sino también para promover la equidad social, la igualdad de oportunidades y contrarrestar la discriminación para todos los grupos sociales (Barry, 2001). Este multiculturalismo se esboza cuando los propios grupos y los otros grupos culturales son valorizados y las principales instituciones sociopolíticas trabajan conjuntamente para reunir a todas las facciones. Cuando los sujetos están conformes consigo mismos están en una situación de poder sentirse bien con relación a los otros también. Por el contrario, las personas que se sienten inconformes consigo mismas pueden exhibir conductas similares para con otros. Se ha encontrado evidencia que apoya esta última perspectiva (Verkuyten, 2003). Es fundamental evaluar las actitudes de cara a la diversidad cultural para estar conscientes de la orientación general de la población latinoamericana con respecto a las opciones multiculturales (Rodríguez, 2013).

## Multiculturalismo y amistad

Las políticas multiculturales no solo se asocian con la identificación de los miembros minoritarios con sus valores grupales, sino también con el contacto con grupos externos, lo que mejora su percepción y evaluación por los demás. Este efecto positivo depende de una suma de factores tales como el contenido de los contactos y la amistad entre los integrantes de los diferentes grupos y resulta del modelo de la “hipótesis del contacto”, analizado dentro de la psicología social de las relaciones intergrupales (Allport, 1962). Este enfoque postula que, bajo ciertas condiciones, propiciar el contacto de miembros de diferentes grupos étnicos contribuye a reducir la discriminación interétnica. Si bien es cierto que el solo hecho de poner en contacto a miembros de diferentes grupos de dominación social no asegura automáticamente la disminución del rechazo, los lazos de amistad entre ellos reducen drásticamente la hostilidad o el desconocimiento. Para ello, además de los potenciales contactos de amistad, se deben dar ciertas condiciones como la equidad en el estatus social, el compartir algunos objetivos conjuntos, asegurarse la cooperación entre los miembros de los diferentes grupos y lograr un mínimo apoyo y reconocimiento institucional (Pettigrew, 1998; Pettigrew y Meertens, 1995). Se asume entonces que los sentimientos amistosos tendrían la propiedad de suscitar emociones positivas y una evaluación favorable del grupo.

En un estudio sobre la influencia de las amistades entre grupos sobre las actitudes favorables para el multiculturalismo, que toma muestras de diferentes países (Francia, Alemania, Inglaterra, y Holanda), se encontró que los participantes con amistades fuera de su grupo de pertenencia tuvieron menos actitudes discriminatorias (Pettigrew y Tropp, 2006; Pettigrew, 1997), debido en parte a los sentimientos de simpatía y de preocupación que despertó la situación y problemas de los integrantes de los grupos étnicos minoritarios. Esta situación, sin embargo, no es simétrica. Mientras que la amistad de integrantes de grupos minoritarios con miembros de la mayoría dominante puede aumentar el compromiso de estos últimos con las políticas multiculturales, la amistad de grupos dominantes con grupos minoritarios puede tener efectos neutros o incluso negativos hacia la multiculturalidad, debido a su escasa frecuencia (Van Oudenhoven *et al.*, 1998).

## Objetivos e hipótesis de trabajo

Se emprendió la presente investigación, tomando en cuenta lo planteado hasta aquí, con el objetivo de adaptar al español la Escala de Ideología Multicultural y de Tolerancia Étnica y verificar su desempeño en una muestra de adolescentes universitarios argentinos. Una vez cumplido dicho paso se examinó la influencia de distintos factores sobre las actitudes hacia el multiculturalismo y las estrategias de aculturación. De acuerdo con los planteos previos, se asumió que una actitud favorable a las políticas educativas multiculturales se debería asociar con:

1. Pertenencia a grupos minoritarios en términos de género, edad o etnia.
2. Actitudes menos discriminatorias por parte de los grupos mayoritarios.
3. Menor asimetría ideológica.
4. Mayor identificación de los grupos minoritarios con sus valores de pertenencia.
5. Mayor autoestima de los grupos minoritarios.

6. Mayor frecuencia de relaciones de amistad entre grupos minoritarios y dominantes.
7. Incorporación de valores minoritarios a la cultura dominante por asimilación o integración.

## Método

Se utilizó un muestreo de tipo no probabilístico por cuotas independientes, formado por 342 estudiantes universitarios, asistentes a dos centros educativos. Sus edades estaban comprendidas entre los 18 y los 48 años. De la muestra, 138 eran de sexo masculino y 204 de sexo femenino. La media de edades fue de 32,52 años ( $DE= 12,49$ ). Con relación al estado civil, 71.7% eran solteros, 24.1% casados y 4.2 % divorciados. Con respecto a las creencias religiosas 23.8% afirmaron ser creyentes practicantes, 35.9% creyentes no practicantes, 29.9% ni creyentes ni practicantes, y 10.4% no respondieron. Con respecto al nivel socioeconómico, aspecto medido a través de la Matriz de Clasificación Socioeconómica (ESOMAR), 12% tenía nivel BC 1-2 (alto), 84% tenía nivel BC 3 (medio) y el 4% tenía nivel D 1 (medio bajo) (Adimark y Thompson, 2000).

## Instrumentos

Los sujetos completaron un cuestionario que incluía información demográfica (edad, género, estado civil, religión y nivel socioeconómico) y las siguientes escalas:

### *Escala de Ideología Multicultural (Berry y Kalin, 1995)*

La escala evalúa las actitudes positivas hacia una sociedad basada en el multiculturalismo. Altas puntuaciones estarían indicando una evaluación positiva de la diversidad cultural y el multiculturalismo como ideología social predominante y bajas puntuaciones estarían indicando una evaluación negativa de la diversidad, haciendo énfasis en la segregación y en la exclusión de aquellos que son diferentes. La escala tiene 10 ítems con formato de respuesta Likert de 7 puntos (de Nada a Mucho). La fiabilidad de la escala original fue de alfa de Cronbach .86 y de la escala actual de .75. Cinco de los ítems tienen una dirección negativa. Ejemplos de preguntas fueron: pregunta n° 2) Deberíamos ayudar a las minorías étnicas a preservar su herencia cultural en Argentina, pregunta n° 6). Si los argentinos de diferentes orígenes étnicos y culturales quieren mantener su propia cultura deberían mantenerla para sí mismos, pregunta n° 8) Los argentinos deberían esforzarse más para aprender acerca de las costumbres y la herencia cultural de los diferentes grupos étnicos y culturales de este país.

### *Escala de Tolerancia Étnica (Berry y Kalin, 1995)*

Esta escala mide el etnocentrismo y está formada por siete ítems que evalúan la voluntad de aceptar personas o grupos que culturalmente son diferentes del propio. Tiene dos ítems que están dirigidos de manera positiva (indicando tolerancia) y cinco dirigidos de manera negativa (indicando prejuicios). Una puntua-

ción elevada denota tolerancia. Los ítems fueron evaluados en una escala de tipo Likert de siete puntos, desde fuertemente de acuerdo (1) a fuertemente en desacuerdo (7). El valor alfa de Cronbach fue de .85 para la muestra local. Ejemplos de la escala son los siguientes: pregunta n° 2) Los que no son argentinos que viven aquí no deberían esforzarse para ir adonde no son deseados, pregunta n° 4) Me siento molesto cuando veo a inmigrantes recientes en televisión reclamar los mismos derechos que los argentinos.

### *Discriminación estructural percibida*

Se evaluó mediante cuatro preguntas cuya puntuación fue de 1 (No, en absoluto) a 5 (Sí, totalmente). Las preguntas fueron, “las autoridades siempre apuntan a las minorías étnicas en primer lugar cuando pasa algo malo”, “las minorías étnicas siempre tienen que esperar más tiempo que la mayoría cuando solicitan algo a las autoridades”, “cuando a una compañía le va mal económicamente los primeros en ser despedidos son los miembros de minorías étnicas”, y “en las escuelas y universidades, las minorías étnicas son tratadas con más rudeza que la mayoría”. Puntuaciones más bajas indican menor discriminación estructural percibida. El valor alfa de Cronbach para la muestra total fue de .79.

### *Amistades fuera del grupo*

El número de amistades fuera del grupo étnico de pertenencia se evaluó con una única pregunta. Se preguntó a los participantes si: “sus mejores amigos pertenecían al mismo grupo étnico que ellos”. Se puntuó la respuesta de acuerdo con una escala de tipo Likert desde (1) (sí, todos) hasta (7) (No, casi ninguno).

### *Discriminación por edad*

La adaptación española de la versión original de la escala de Fraboni (Fraboni, Salstone, e Hughes, 1990), comporta 25 ítems que fueron desarrollados para reflejar el constructo de edadismo y para incluir un componente afectivo de la actitud teniendo como guía las definiciones de tres de los cinco niveles de prejuicio (Allport, 1954). Ejemplos de ítems de esta escala son: “me desagrada cuando personas viejas intentan establecer una conversación conmigo” y “la compañía de la mayor parte de las personas viejas es desagradable”. Los ítems fueron valorados con una escala de tipo Likert de siete puntos, desde fuertemente en desacuerdo (1) a fuertemente de acuerdo (7). Los menores puntajes indican una actitud menos prejuiciosa hacia los adultos mayores. El coeficiente de consistencia interna de esta escala en este estudio fue de 0.89.

### *Escala de Ideología del Papel de Género*

Se empleó la forma breve que comporta 14 ítems (Kalin y Tilby, 1978). Ejemplos de ítems de esta escala son: “una mujer debe preocuparse más en ayudar en la carrera de su esposo que en seguir una carrera

propia” y “la mujer debe tener exactamente la misma libertad de acción que los hombres”. Los ítems fueron evaluados con una escala de tipo Likert con siete alternativas. Las puntuaciones de la escala fueron obtenidas invirtiendo los ítems tradicionales y sumando las evaluaciones del conjunto de los ítems. En otros términos, una puntuación elevada en el cuestionario representa una posición igualitaria y una puntuación baja, una posición tradicional. El coeficiente de consistencia interna de esta escala en este estudio fue de 0.85.

### *Estrategias de aculturación*

Cada una de las cuatro estrategias de aculturación (integración, asimilación, separación y marginalización) fueron medidas por una pregunta para no prolongar demasiado el cuestionario. Los ítems fueron evaluados con una escala de tipo Likert con cinco puntos, desde fuertemente en desacuerdo (1) a fuertemente de acuerdo (5). Por ejemplo, para evaluar la separación se utilizó el ítem: “Siento que los inmigrantes deberían mantener sus propias tradiciones culturales y no adaptarse a las argentinas”. Para evaluar integración se empleó la siguiente pregunta: “siento que los inmigrantes deberían incorporar sus propias tradiciones a las argentinas”. Para evaluar asimilación se empleó la siguiente pregunta: “pienso que los inmigrantes deberían adaptar sus tradiciones culturales a las argentinas”. Para evaluar marginalización se empleó la siguiente pregunta: “siento que los inmigrantes deberían mantener sus propias tradiciones al margen de la cultura local”. Finalmente se construyó un índice de aculturación, con un resultado final que iba desde 1 (aculturación positiva = asimilación + integración) hasta 5 (aculturación negativa = separación + marginalización).

### *Autoestima*

Se midió recurriendo a la escala de Rosenberg (1986) por medio de 10 ítems. Los ítems fueron evaluados con una escala de tipo Likert con cinco puntos, desde fuertemente en desacuerdo (1) a fuertemente de acuerdo (5). Ejemplos de ítems de esta escala son: “a veces pienso que no sirvo para nada.” y “Siento que tengo buenas cualidades”. El puntaje de la escala va desde 0 a 30, los puntajes entre 15 y 25 se consideran normales, en tanto los menores de 15 indican baja autoestima. El coeficiente de consistencia interna de esta escala en este estudio fue de 0.73.

### *Identidad grupal*

Se midió con la escala de Identidad Étnica grupal (Phinney, 1992). Los ítems miden el grado de identificación con el grupo de referencia y el orgullo de pertenecer a tal grupo. Dos ejemplos de estos ítems son: “Me siento fuertemente ligado(a) a mi grupo étnico”, y “Estoy muy orgulloso(a) de mi grupo étnico”. Al igual que en las escalas anteriores, los ítems se contestaron en una escala de tipo Likert de 1 a 6 puntos y el promedio de las respuestas a los ítems fue utilizado como indicador de la identidad grupal. Puntuación

ciones altas indican una alta valoración del endogrupo. Los ítems tuvieron un alfa de Cronbach de .76, con coeficientes de discriminación mayores a .51.

## Procedimiento

El trabajo de campo se realizó durante el año 2012. Se presentaron los cuestionarios a los participantes luego de explicarles brevemente el objetivo del estudio y de firmar un consentimiento informado que garantizara su anonimato. Cada sujeto demoró entre 20 y 30 minutos para responder los cuestionarios. Después de completarlos, se agradeció a los sujetos y se respondieron algunas preguntas formuladas.

## Resultados

### *Estadísticas descriptivas y consistencia interna*

Antes de examinar la consistencia interna de las escalas de Ideología Multicultural y de Tolerancia Étnica, se sometieron las matrices de correlaciones inter-ítems a un análisis factorial con extracción de componentes principales. Con relación a la escala de Ideología Multicultural, tomando como base los resultados canadienses, se esperaba encontrar una solución uni-factorial de los diez ítems. En la muestra argentina los diez ítems revelaron contribuciones factoriales elevadas (contribución más baja: 0.41 en el ítem 5). Las contribuciones factoriales de los diez ítems se presentan en la tabla 1.

El 35.1 % de la variancia fue explicada por los 10 ítems de la escala. Cada uno de los diez ítems de la escala obtuvo correlaciones de por lo menos .30 con el conjunto de todos los otros ítems. El coeficiente de consistencia interna de esta escala alcanzó un valor alfa de Cronbach de 0.87. La puntuación media de los participantes en la escala de Ideología Multicultural fue de 39.8 ( $DE = 0.94$ ). Este valor está encima del punto neutro de la escala (35) denotando una orientación moderadamente favorable en relación al multiculturalismo. Por lo que respecta a la escala de Tolerancia Étnica también se esperaba encontrar una solución uni-factorial de los siete ítems. En esta muestra argentina los siete ítems revelaron contribuciones elevadas en cada factor (contribución más baja: 0.54 en el factor 2). Las contribuciones factoriales de los siete ítems se presentan en la tabla 2.

El 39.2% de la variancia fue explicada para los siete ítems. Las inter-correlaciones de la escala de Tolerancia Étnica iban de -.38 a .57 teniendo un valor medio de .29. Cada uno de los siete ítems de la escala obtuvo correlaciones de por lo menos .35 con el conjunto de todos los otros ítems. El coeficiente de consistencia interna de esta escala fue de 0.74. La puntuación media de los participantes en la Escala de Tolerancia fue de 35.3 ( $DE = 1.14$ ). Este valor está por encima del punto neutro de la escala (24) denotando una orientación moderadamente tolerante.

Después de comprobar que las versiones adaptadas al español de las escalas de Ideología Multicultural y de Tolerancia Étnica poseen propiedades psicométricas adecuadas, el siguiente paso fue examinar la relación entre estas escalas y otras medidas psicosociales con las que se podría esperar que estuviesen relacionadas, o bien con las variables sociodemográficas.

TABLA 1. SATURACIÓN FACTORIAL Y CORRELACIONES ÍTEM-SCORE TOTAL DE LA ESCALA DE IDEOLOGÍA MULTICULTURAL.

	Saturación factorial	Correlación corregida ítem-score total
1. Los argentinos deberían reconocer que una característica fundamental de su sociedad es la diversidad.	.58	.37
2. Deberíamos ayudar a las minorías étnicas a preservar su herencia cultural.	.75	.56
3. Los inmigrantes deberían olvidar rápidamente sus orígenes y cultura.	.55	.41
4. Una sociedad con variedad de grupos étnicos y culturales está más preparada para afrontar nuevos problemas.	.46	.30
5. Los argentinos de diferentes etnias aferrados a sus formas de vida refuerzan la unidad del país.	.41	.32
6. Los argentinos de diferentes etnias deberían reservar su cultura para sí mismos.	.58	.45
7. Mantener la unidad nacional es más problemático cuando la sociedad está formada por varios grupos étnicos y culturales.	.49	.30
8. Los argentinos deberían aprender más sobre las costumbres y cultura de los grupos étnicos del país.	.70	.51
9. Los padres inmigrantes deberían aconsejar a sus hijos que mantengan su cultura y tradiciones.	.48	.30
10. Los inmigrantes en Argentina deberían cambiar sus costumbres para parecerse más a los locales.	.53	.40

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 2. SATURACIÓN FACTORIAL Y CORRELACIONES  
ÍTEM-SCORE TOTAL DE LA ESCALA DE TOLERANCIA.

	Saturación factorial	Correlación corregida ítem-score total
1. No es una buena idea que personas de etnias diferentes se casen entre sí.	.59	.43
2. Los que no son argentinos que viven aquí no deberían esforzarse para ir adonde no son deseados.	.54	.38
3. Cuando los empleadores deciden contratan a ciertos grupos.	.62	.46

Fuente: Elaboración propia.

### *Análisis diferenciales y correlaciones*

Las medidas sociodemográficas de la muestra argentina para las escalas de Ideología Multicultural y para la escala de Tolerancia Étnica se muestran en la tabla 3.

Como se puede observar en dicha tabla, las puntuaciones medias para multiculturalismo y tolerancia étnica se ubican en el lado positivo de la escala, revelando una actitud favorable hacia otros grupos étnicos. El análisis de varianza muestra sin embargo que los hombres tienden a tener una actitud hacia otros grupos étnicos menos favorable que las mujeres ( $M = 32.3$  y  $M = 55.8$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 21.82$ ,  $p < .001$ ,  $\eta^2 = 0.005$ ). Se encontraron idénticas diferencias según género en tolerancia étnica. Si bien las puntuaciones medias se ubicaron por encima del punto neutro, indicando una actitud favorable hacia la tolerancia étnica, el análisis de variancia mostró que los hombres tienen a tener una menor tolerancia étnica comparados con las mujeres ( $M = 34.2$  y  $M = 41.9$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 15.33$ ,  $p < .001$ ,  $\eta^2 = 0.009$ ). Con respecto a la edad, los menores de 28 años mostraron mayor tolerancia étnica y aceptación de una ideología multicultural comparados con los mayores de 40 años ( $M = 65.1$  y  $45.4$  versus  $M = 28.2$  y  $25.4$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 1.25$ ,  $p < .001$ ,  $\eta^2 = 0.003$ ). Con respecto a religión, los no practicantes mostraron mayor predisposición a aceptar una ideología multicultural y mayor tolerancia étnica que los practicantes ( $M = 47.8$  y  $55.0$  versus  $25.3$  y  $35.5$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 2.31$ ,  $p < .001$ ,  $\eta^2 = 0.005$ ). Las puntuaciones medias en autoestima también se ubican en el lado positivo de la escala. Los análisis muestran un efecto principal significativo para la asociación entre mayor autoestima y género masculino, comparado con el femenino ( $M = 24.8$  versus  $16.3$ , respectivamente,  $F_{(1,202)} = 19.78$ ;  $p < .01$ ;  $\eta^2 = 0.03$ ), y el estrato socioeconómico alto comparado con el bajo ( $M = 28.2$  versus  $18.2$ ,  $F_{(1,202)} = 1.74$ ;  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.007$ ).

Para el caso de la discriminación estructural y por edad se encontraron asociaciones complejas. Hubo una asociación significativa entre género femenino, comparado con masculino, y menor actitud discriminatoria estructural ( $M = 3.21$  versus  $4.26$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 16.33$ ;  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.003$ ) y por edad ( $M = 34.2$  versus  $43.6$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 19.7$ ;  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ). En el caso de los

TABLA 3. PUNTUACIONES MEDIA, DE Y F DE LAS ESCALAS DE IDEOLOGÍA MULTICULTURAL, TOLERANCIA ÉTNICA, DISCRIMINACIÓN, AMISTAD, AUTOESTIMA E IDENTIFICACIÓN GRUPAL SOBRE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS SELECCIONADAS.

Variable	N (342)	Ideología Multicultural	Tolerancia Étnica	Discriminación estructural	Amistad extra-grupal	Discriminación por edad	Ideología papel género	Aculturación	Autoestima	Identidad grupal
<b>Sexo</b>		F=21.82**	F=15.33**	F=16.33**	F=16.8**	F=19.7**	F=12.1**	F=11.2*	F=14.1*	F=19.8
Masculino	138 (40%)	32.3 (11.3)	34.2 (12.0)	4.26 (1.3)	2.12 (1.2)	43.6 (11.3)	53.3 (11.2)	3.4 (1.1)	24.8 (12.2)	25.4 (11.4)
Femenino	204 (60%)	55.8 (12.8)	41.9 (12.3)	3.31 (1.4)	5.75 (1.3)	34.2 (12.1)	23.4 (11.4)	2.0 (0.7)	16.3 (12.1)	24.2 (12.2)
<b>Edad</b>		F = 1.25	F = 1.76	F = 1.82*	F = 1.29*	F = 2.13**	F = 2.21	F=1.87*	F=1.73*	F=1.82*
18-28	186 (54.5%)	65.1 (12.1)	45.4 (12.1)	3.31 (1.1)	3.55 (1.3)	45.4 (11.5)	24.2 (11.7)	1.8 (0.3)	26.8 (11.1)	27.8 (10.1)
29-38	98 (28.5%)	37.1 (12.0)	35.3 (22.2)	4.81 (2.8)	4.32 (1.7)	33.8 (11.7)	24.2 (12.0)	2.4 (0.6)	21.3 (11.9)	22.1 (12.9)
39-48	58 (17%)	28.2 (16.8)	25.4 (21.9)	4.98 (2.7)	5.74 (1.1)	28.6 (11.0)	24.9 (12.0)	3.3 (0.8)	16.4 (9.8)	13.4 (8.8)
<b>Estado civil</b>		F = .89	F = .25	F = 1.22*	F = .45*	F = 1.83*	F = 1.42*	F = 2.34*	F=3.12*	F=3.17*
Casado	245 (71.7%)	35.9 (14.1)	35.3 (22.6)	5.21 (2.1)	5.54 (1.3)	43.2 (21.2)	23.2 (11.2)	3.8 (1.1)	21.3 (11.6)	24.5 (10.6)
Otro	97 (28.3%)	39.6 (12.5)	25.3 (21.6)	4.11 (1.7)	3.56 (1.0)	58.2 (24.5)	33.6 (11.5)	2.1 (0.8)	23.1 (11.9)	26.2 (12.7)
<b>Religión</b>		F = 2.31	F = 1.98	F = 1.41	F = 1.68*	F = 1.16*	F = 1.21*	F=1.67*	F= 1.76*	F= 1.56*
Practicante	81 (23.8%)	25.3 (2.2)	35.5 (18.8)	3.31 (1.2)	4.33 (2.1)	33.6 (11.2)	44.2 (32.0)	3.7 (1.1)	21.3 (9.8)	27.6 (7.8)
Creyente no practicante	123 (35.9%)	35.1 (12.3)	54.7 (19.1)	4.97 (2.0)	4.43 (1.2)	42.8 (21.6)	44.9 (12.3)	2.8 (1.1)	25.1 (11.8)	22.2 (10.8)
No creyente /No practicante	38 (29.9%)	47.8 (21.9)	55.0 (22.3)	4.92 (2.8)	6.21 (1.5)	54.2 (21.9)	23.6 (21.4)	1.3 (0.3)	25.7 (8.7)	20.7 (4.6)
<b>Nivel socioeconómico</b>		F=19.73*	F=17.60*	F=12.42*	F=19.40*	F = 1.28**	F = 1.53**	F = 1.64*	F= 1.74*	F = 1.61*
BC 1-2	41 (12%)	35.1 (12.5)	25.04 (2.4)	5.95 (2.6)	4.54 (1.0)	53.5 (23.0)	24.1 (11.8)	2.8 (2.1)	28.2 (13.2)	26.8 (10.2)
BC 3	287 (84%)	31.1 (11.7)	34.98 (1.8)	3.31 (1.2)	2.11 (1.9)	42.9 (21.0)	43.1 (21.0)	4.2 (0.7)	21.3 (8.7)	20.1 (6.7)
D1	14 (4%)	24.0 (16.9)	44.62 (2.3)	4.71 (1.8)	4.43 (1.7)	33.7 (11.3)	53.6 (31.3)	1.3 (0.7)	18.2 (7.3)	29.7 (12.6)

\*p<0.05. \*\*p<0.001.

Fuente: Elaboración propia.

grupos de edad, hubo asociación significativa entre los jóvenes y la menor discriminación estructural, comparados con los mayores ( $M= 3.31$  y  $4.98$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 1.82$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.001$ ). En cambio, la relación se invirtió en el caso de la discriminación por edad, donde los jóvenes, comparados con los mayores, mostraron mayor discriminación hacia los ancianos ( $M=45.4$  y  $28.6$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 2.13$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.002$ ). Las mismas relaciones se observaron con relación al estado civil, donde los casados tuvieron mayor discriminación estructural ( $F_{(1,202)} = 1.22$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.002$ ), pero menor discriminación por edad ( $F_{(1,202)} = 1.83$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ). Los creyentes no practicantes tuvieron la menor actitud de discriminación tanto estructural ( $F_{(1,202)} = 1.41$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.002$ ), como por edad ( $F_{(1,202)} = 1.16$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.002$ ).

Los grupos de mayor nivel socioeconómico tuvieron las mayores actitudes discriminatorias, tanto estructural ( $F_{(1,202)} = 12.42$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.001$ ), como por edad ( $F_{(1,202)} = 1.28$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.007$ ). Además, los grupos de menor nivel socioeconómico tuvieron las menores actitudes de discriminación por edad, pero tuvieron mayores actitudes discriminatorias estructurales comparadas con la clase media, aunque menores que los grupos más acomodados. Para la variable de amistades fuera del grupo se observó mayor frecuencia de amistades para género masculino ( $F_{(1,202)} = 16.8$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.003$ ), para no practicantes/no creyentes ( $F_{(1,202)} = 1.68$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ), y para los grupos de nivel socioeconómico alto y bajo, comparados con los de clase media ( $F_{(1,202)} = 19.40$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.005$ ). Con respecto a la ideología sobre papel de género, se encontró que tuvieron actitudes más abiertas las mujeres ( $F_{(1,202)} = 12.1$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.006$ ), los casados ( $F_{(1,202)} = 1.42$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.002$ ), los no practicantes/no creyentes ( $F_{(1,202)} = 1.21$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ) y la clase socioeconómica más alta ( $F_{(1,202)} = 1.53$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.008$ ).

Con respecto a la aculturación, se encontró que tuvieron actitudes más inclusivas las mujeres ( $F_{(1,202)} = 11.2$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ), los jóvenes ( $F_{(1,202)} = 1.87$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.003$ ), los no practicantes/no creyentes ( $F_{(1,202)} = 1.67$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ), las clases socioeconómicas alta y baja, comparadas con la clase media ( $F_{(1,202)} = 1.64$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.008$ ) y los solteros ( $F_{(1,202)} = 2.34$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.003$ ). En relación con la autoestima, mostraron mayores valores (es decir mayor autoestima) los hombres ( $F_{(1,202)} = 14.1$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.004$ ), los jóvenes ( $F_{(1,202)} = 2.23$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.007$ ), los creyentes y los no creyentes ( $F_{(1,202)} = 1.76$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.006$ ) y las clases socioeconómicas más altas ( $F_{(1,202)} = 1.74$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.005$ ). Los valores referidos a la identidad grupal siguieron una distribución similar a la verificada con la autoestima, con excepción de los resultados referidos a la clase social. En efecto, la mayor identidad grupal se asoció con los jóvenes y los creyentes practicantes. En cuanto a género, tanto los hombres como las mujeres alcanzaron valores positivos en identidad grupal sin diferencias significativas entre ellos ( $M= 25.4$  y  $24.2$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 19.8$ ,  $p < .98$ ,  $\eta^2 = .12$ ). Tampoco hubo diferencias significativas en cuanto a estado civil. Con respecto a la clase socioeconómica se asoció una mayor identidad grupal con los grupos socioeconómicos dominantes y también con los de menores recursos, a diferencia de la autoestima ( $M= 26.8$  y  $29.7$  respectivamente,  $F_{(1,202)} = 1.61$ ,  $p < 0.5$ ,  $\eta^2 = 0.001$ ); en tanto la asociación con las clases medias fue prácticamente neutra. En definitiva hubo una disociación entre autoestima (baja) e identidad grupal (alta) con respecto a género femenino y estado socioeconómico bajo. En cambio, ambos valores de autoestima (alta) e identidad grupal (alta) fueron concordantes en el caso de género masculino y clase socioeconómica alta.

En general, se puede notar que los tamaños de efecto de las variables sociodemográficas (género, estado civil, edad, religiosidad, nivel socioeconómico) son relativamente menores comparados con los

correspondientes a las variables psicosociales (amistades intergrupales, autoestima, discriminación estructural y por edad, y aculturación). Los factores sociodemográficos alcanzan a explicar 9% de la varianza sobre la ideología multicultural y tolerancia étnica. En otras palabras, las diferencias encontradas son estadísticamente significativas, pero los datos muestran que las variables psicosociales presentan una asociación mucho más consistente con la ideología multicultural y tolerancia étnica, como se puede observar en la tabla 4, donde se examinan las correlaciones entre estas variables. El análisis de correlación de Pearson entre las variables independientes mostró que los niveles de autoestima personal están moderadamente asociados a actitudes de tolerancia étnica más positivas ( $r = 0.42$ ;  $p < 0.01$ ) y multiculturalismo ( $r = 0.41$ ;  $p < 0.01$ ). De manera similar, la valoración del grupo de pertenencia se asoció a actitudes multiculturales y tolerancia étnica más favorables, aunque también con una correlación modesta ( $r = 0.43$  y  $0.45$  respectivamente;  $p < 0,01$ ). Los que reportan amistades frecuentes e intensas con miembros de otros grupos distintos al propio, muestran a la vez, actitudes multiculturales y tolerancia más positivas comparados con los que tienen menor contacto interétnico ( $r = 0.49$  y  $0.51$  respectivamente;  $p < 0,01$ ). Por último, la ideología del papel de género, la asimilación, y la integración se asocian fuertemente con actitudes multiculturales y tolerancia étnica, en tanto que la discriminación por edad, la discriminación estructural, la separación y marginalización tienen una fuerte asociación negativa con multiculturalismo y tolerancia étnica (tabla 4).

TABLA 4. CORRELACIONES ENTRE LAS ESCALAS DE DIVERSIDAD CULTURAL Y OTRAS MEDIDAS PSICOSOCIALES.

Medidas	Diversidad multicultural	
	Multiculturalismo	Tolerancia
Discriminación estructural percibida	-.55**	-.61**
Amistades fuera del grupo (extra-grupal)	.49*	.51**
Autoestima	.41*	.42*
Identidad grupal	.43*	.45*
Ideología de papel de género	.53**	.54**
Discriminación por edad	-.62*	-.52**
Integración	.45*	.56**
Asimilación	.67**	.59**
Separación	-.53**	-.47**
Marginalización	-.54**	-.49*

\* $p < 0.05$ . \*\* $p < 0.001$

Fuente: elaboración propia.

*Predicción de actitudes con relación a la diversidad cultural*

Para verificar hasta qué punto las variables psicosociales contribuyen, en mayor medida que las sociodemográficas, a predecir las actitudes con relación a la diversidad cultural, se efectuó un procedimiento de regresión múltiple *stepwise* para determinar cuáles de las variables son las que mejor predecirían el multiculturalismo y la tolerancia. Los análisis de regresión múltiple permiten detectar el efecto de cada una de las variables psicosociales en las actitudes multiculturales y de tolerancia étnica, manteniendo el efecto constante de las otras variables. De esta manera se puede observar la contribución relativa de cada una de ellas en cada grupo. Como se puede observar en la tabla 5, las amistades extra-grupales y la identificación intra-grupal son las variables con la mayor contribución para predecir el multiculturalismo, junto con integración y asimilación, y en menor medida la ideología del papel de género y la autoestima en último lugar. Las dos primeras variables explicaron 34% de la variancia de la ideología multicultural, en tanto que discriminación por edad y estructural tuvieron una predicción negativa para multiculturalismo.

Como se puede observar en la tabla 6, la amistad extra-grupal y la identidad intra-grupal también hicieron una contribución importante para la predicción de la tolerancia étnica, siendo variables de predicción significativa pero de menor fuerza la ideología del papel de género, la marginalización, la discriminación estructural y la autoestima. Las dos primeras variables explican en conjunto el 46% de la variancia para tolerancia.

TABLA 5. ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE PARA LAS VARIABLES DE IDEOLOGÍA MULTICULTURAL.

	R múltiple	R2	Beta	t
Identificación intra-grupal	.27***	.19**	.26***	4.12*
Amistad extra-grupal	.25***	.20**	.12**	5.12**
Ideología de papel de género	.61***	.11**	.31***	8.24**
Asimilación	.62***	.27**	.21	-4.17**
Integración	.14*	.19**	.11	4.67*
Discriminación estructural	.60***	.16	.19	-2.34**
Discriminación por edad	.54**	.21*	.23**	-3.22**
Autoestima	.24***	.27**	.24**	3.65**

\*p<0.05. \*\*p<0.01, \*\*\*p<0.001.

**Nota:** los valores beta y t son relativos al paso en que la variable estudiada se ingresó en la ecuación.

**Fuente:** elaboración propia.

TABLA 6. ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE PARA LA VARIABLE TOLERANCIA ÉTNICA.

Variable	R múltiple	R2	Beta	t
Ideología de papel de género	.63***	.20***	.23***	8.57***
Asimilación	.64***	.21**	.24	-4.25***
Discriminación estructural	.71***	.12*	.24**	-4.37***
Discriminación por edad	.62***	.06	.19*	-.3.21**
Integración	.10*	.12**	.12	5.12***
Amistad extra-grupal	.20***	.22***	.15**	3.23**
Autoestima	.20***	.21***	.14**	2.44*
Identificación intra-grupal	.22***	.20***	.16**	4.21**

\*p<0.05. \*\*p<0.01, \*\*\*p<0.001.

**Nota:** los valores beta y t son relativos al paso en que la variable estudiada se ingresó en la ecuación.

**Fuente:** elaboración propia.

## Discusión

En general las cuestiones sobre el multiculturalismo y la diversidad cultural han dado pie a importantes debates en distintos ámbitos geográficos y culturales. Las sociedades multiculturales están constituidas por miembros de diferentes procedencias que enfrentan el desafío de vivir en el seno de una diversidad cultural. Por lo cual es importante comprender las actitudes hacia el multiculturalismo por parte de los diferentes grupos sociales. Estos conocimientos pueden proporcionar claves importantes para implementar o modificar las prácticas y políticas que pueden llegar a mejorar las relaciones intergrupales (Williamson, 2007).

En el presente estudio se trabajó en dos etapas. En primer lugar se adaptaron al español y se realizó la validación psicométrica de dos instrumentos, la escala de Ideología Multicultural y la escala de Tolerancia Étnica, en una muestra universitaria argentina. En segundo lugar se investigaron aquellos factores, tanto sociodemográficos como psicosociales que pudieran tener una asociación con dos de los componentes psicológicos de la diversidad cultural: el multiculturalismo y la tolerancia. Con respecto a las dos escalas, éstas revelaron un funcionamiento psicométrico adecuado. Los resultados de este estudio denotan la existencia de una actitud predominantemente positiva en relación a la diversidad cultural. En efecto, en la escala que mide la Ideología Multicultural, 86.8% se situaban en el polo positivo de la escala (9.8% en el polo negativo) lo que indica una relación de casi 9 a 1. En lo que se refiere a Tolerancia, 85.3% se situaban en el polo tolerante (12.7% en el polo prejuicioso) lo que indica una relación de casi 7 a 1. En esta muestra de estudiantes universitarios se observa una actitud favorable hacia el multiculturalismo y la tolerancia, y un cierto rechazo hacia la discriminación, lo cual está en consonancia con investigaciones anteriores en

diferentes contextos, tanto en niños (Fernández y Fernández, 2006) como en adolescentes (Neto y Ruiz, 1998) y en diferentes regiones geográficas, como Europa (Álvarez y Vall, 2013; Neto, 2001), Norteamérica (Hwang y Goto, 2009) y Latinoamérica, (Esteban Guitart *et al.*, 2011; Winikor, 2013; Thayer, 2013).

Por otra parte, se pudo obtener una serie de datos importantes a partir de la muestra seleccionada con respecto a la influencia de variables sociodemográficas y psicosociales sobre el multiculturalismo y la tolerancia étnica. El estudio comprobó que algunos factores sociodemográficos, como el género femenino, la juventud, o la pertenencia a las clases socioeconómicas, alta o baja, se asociaban con una actitud favorable hacia el multiculturalismo y la tolerancia étnica; en tanto que la afiliación a grupos religiosos practicantes se asociaba con una actitud negativa. Dentro de los factores psicosociales prevalecieron como fuertemente ligados con el multiculturalismo la identificación con los valores endogrupales y la frecuencia de amistades entre miembros de grupos diferentes, referida en el estudio como amistades extra-grupales.

Estos hallazgos son consistentes con la idea de que el multiculturalismo resulta ser una opción atractiva tanto para los grupos mayoritarios dominantes como para los minoritarios, aunque por distintas razones. Por otra parte, también se pudo investigar el impacto de la autoestima individual, la ideología sobre el rol de género, las experiencias de contactos entre grupos, la discriminación tanto estructural como por edad, así como las expectativas de aculturación de acuerdo a la pertenencia a grupos minoritarios, en tanto mediadoras y/o moderadoras de la relación entre las variables psicosociales y las actitudes hacia la diversidad cultural (Baron y Kenny, 1986). En efecto, se observó a partir de los datos del presente estudio, que las variables sociodemográficas tienen un impacto limitado en las actitudes hacia el multiculturalismo, ya que llegaron a explicar 9% de la varianza de las actitudes hacia el multiculturalismo y la diversidad étnica. Como se esperaba a partir de las premisas iniciales, en líneas generales tanto la identificación endogrupal como la autoestima (esta última solo en parte), se relacionaron de manera positiva con una actitud multicultural más favorable. Sin embargo el tamaño de la asociación solo alcanzó cifras moderadas.

Este dato debería tomarse en cuenta al momento de desarrollar programas educativos dirigidos a aumentar la actitud multicultural, ya que las intervenciones basadas solo en el fortalecimiento de la autoestima y la identidad grupal no necesariamente son las más pertinentes o las únicas para mejorar dichas actitudes. Respecto a las diferencias entre géneros observadas en autoestima e identificación grupal, se ha sugerido que los diversos modelos de socialización pueden ser los responsables de dichas variaciones, ya que en los hombres se fomenta la rivalidad y la competitividad, en tanto que en las mujeres predominan la disposición hacia los demás y la cooperación. En efecto, los hombres basan su mayor autoestima en sus logros personales; mientras que las mujeres compensan la baja autoestima (comparativamente con los hombres) a partir de los vínculos emocionales que mantienen con los demás miembros de su grupo, fortaleciendo de esta manera su identidad grupal.

En relación con las diferencias de autoestima entre grupos de diferente nivel socioeconómico, se ha señalado que los mayores puntajes para las clases socioeconómicas altas se debería a que éstas tienen la posibilidad de definir sus objetivos y sus logros, dado que tienen un acceso privilegiado al capital social, económico y cultural. Por tanto los miembros de grupos dominantes se perciben a sí mismos como individuos capaces de definir sus destinos independientemente de otros grupos, a los cuales podrían llegar a ver como una amenaza a sus intereses. Los miembros de grupos dominados, por el contrario, se ven más restringidos en sus elecciones y expectativas, lo cual tendería a disminuir su autoestima. Sin embargo, en tanto que su identidad de grupo queda definida por su cultura y legados, y no tanto por sus

logros actuales, ellos tienden a reforzar las identificaciones intra-grupales y el sentido de pertenencia, poniendo un coto a los límites impuestos por los grupos mayoritarios (Dandy y Pe-Pua, 2010). Esto explica el hecho de que los procesos de cooperación y amistad intergrupales estén positivamente asociados, sobre todo en jóvenes, con una actitud multicultural más abierta y tolerante hacia las etnias tanto en sectores socioeconómicos bajos como en estratos altos (Goodman, 2011).

La mayor pertenencia e identidad con relación al endogrupo predice una mejor actitud hacia el multiculturalismo solo cuando la autoestima colectiva se ve amenazada por antagonismos con otros grupos y según el grado de identificación previa con su grupo de pertenencia, las categorías y dimensiones culturales en juego, y el tipo de amenazas a la identidad social (Branscombe y Ellemers, 1998; Ellemers *et al.*, 1999; Ellemers y Van Rijswijk, 1997). Una posibilidad es que la identificación positiva con el grupo de referencia asegure una mayor valoración personal y por ende una actitud favorable a la integración grupal y el multiculturalismo, en tanto que la autoestima amenazada desencadena la búsqueda de estrategias de diferenciación y actitudes negativas hacia miembros de otros grupos. La primera hipótesis se comprobó en el caso de los hombres jóvenes miembros de clases socioeconómicas más favorecidas y menores compromisos religiosos, quienes además de ostentar una mayor valoración personal e identidad grupal, también estuvieron más dispuestos a sostener el multiculturalismo y la aceptación étnica. Sin embargo, otros jóvenes, tanto hombres como mujeres, pertenecientes a clases socioeconómicas menos favorecidas, tuvieron menor autoestima, pero altos valores de identidad grupal y, como consecuencia una actitud más favorable a la diversidad cultural.

Parecería que, a pesar de una autoestima disminuida, como es el caso de las mujeres, los creyentes/practicantes y los grupos menos dominantes, las actitudes multiculturales se vuelven más favorables cuando los individuos adquieren una comprensión más profunda de la propia etnicidad, incluyendo una apreciación positiva del endogrupo. En relación con este fenómeno hay datos de observaciones anteriores que apoyan un modelo bidimensional de autoestima e identidad grupal con respecto a la aculturación y el multiculturalismo (Berry, 1997). De acuerdo con el mismo, la autoestima, las actitudes hacia los grupos propio y ajeno y la tolerancia étnica y diversidad cultural representan dimensiones que pueden estar relacionadas de manera positiva, negativa o neutra (Aberson *et al.*, 2000; Ellemers *et al.*, 1999). En efecto, el hecho de que la autoestima personal y la colectiva tengan un comportamiento no necesariamente apareado es una señal de que se trata de dos constructos diferentes entre sí, aunque ambos de manera directa o indirecta, tienen una influencia significativa sobre la diversidad cultural (Breton *et al.*, 2009). Estas diferencias en las creencias y las actitudes hacia el multiculturalismo pueden reflejarse en situaciones problemáticas en términos de políticas sociales educativas (Fomina, 2006), al demorar u obstruir el logro de una sociedad diversa e igualitaria.

Otra complicación es la asociación entre la identificación con los valores endogrupales y la actitud favorable al multiculturalismo. Si bien para los grupos minoritarios o menos dominantes como rol de género femenino o jóvenes el multiculturalismo ofrece la oportunidad de integrar sus creencias y costumbres dentro de las políticas educativas globales, no ocurre lo mismo para los grupos mayoritarios, en cuyo caso sostener e imponer sus valores grupales puede implicar la exclusión o marginalización de los valores minoritarios y por ende del multiculturalismo (Fernández, 2003). Estos resultados sobre la relación entre la adhesión a los valores intra-grupales y el multiculturalismo están en concordancia con otros estudios (Muñoz, 1998) y señalan las posibles contradicciones y problemas que pueden surgir

en sociedades multiculturales cuando se tratan de afirmar las identidades grupales (Pina *et al.*, 2000). La mayoría de los países Europeos, por ejemplo, comparten una historia de grupos mayoritarios bien establecidos, en tanto que los temas de inmigración y diversidad cultural son relativamente recientes (Campoy y Pantoja, 2005; Valero, 2002). Al contrario, Canadá, los Estados Unidos, Australia, México y la mayor parte de los países latinoamericanos tienen una composición fuertemente influida por las corrientes inmigratorias y la diversidad cultural, lo que ha dejado una impronta en las políticas educativas (Cortés, 2008; Navas y Sánchez, 2010; Magsino, 2000).

Con respecto a la asociación entre los lazos de amistad entre grupos, y su influencia sobre la diversidad multicultural y la tolerancia étnica, los datos señalan una relación positiva. Este resultado apoya la conclusión de otros autores (Peña, 2010; Gómez e Infante, 2004; Checa *et al.*, 2007) acerca de la importancia que juega la amistad para el logro de relaciones positivas intergrupales. Las amistades son importantes porque aumentan los sentimientos de interés, preocupación y empatía con los grupos minoritarios en términos de dominación ideológica y cultural, aun cuando estos grupos representen demográficamente una parte importante de la estructura social. Dado que el multiculturalismo interviene a favor de la cultura y la visibilidad social de los grupos menos dominantes, propiciar oportunidades para la creación de lazos de amistad entre grupos puede mejorar la actitud general hacia el multiculturalismo. El impacto independiente de esta variable psicosocial sobre la diversidad cultural debe interpretarse a la luz de los mediadores sociodemográficos para amistades extra-grupales, es decir hombres y mujeres jóvenes, solteros, no creyentes / no practicantes y miembros de las clases socioeconómicas alta y baja.

Esta conclusión se vio corroborada por los datos surgidos del análisis de correlación entre variables psicosociales y diversidad cultural, con una asociación positiva con amistades exo-grupales y fuertemente negativa con discriminación estructural. Este modelo parece sugerir entonces que los prejuicios étnicos son sustituidos por los conocimientos sobre las características culturales de los exo-grupos a raíz de los lazos de amistad establecidos con ellos (Zirkel, 2008). De este modo, al estimular el contacto intergrupales en los espacios cotidianos, como parte de intervenciones educativas, se reducen las actitudes negativas interétnicas y se promueve la diversidad cultural. Para investigar los mecanismos psicosociales que hacen que el contacto mejore las actitudes hacia el multiculturalismo, se tomó en cuenta el papel que desempeñan las amistades inter-grupales, las identidades endogrupales y los prejuicios con respecto a los procesos de aculturación. En este sentido, existe un gran debate sobre si es necesario aumentar o disminuir las barreras étnicas y la diferenciación intergrupales para mejorar la diversidad cultural. Para algunos autores, el contacto interétnico modifica las representaciones de los grupos, tanto el propio como los ajenos, reduciendo la necesidad de mantener las diferenciaciones intergrupales y sus consecuencias (Gaertner y Dovidio, 2014; Dovidio *et al.*, 2001, 2003), en tanto que para otros, mantener las diferencias entre grupos no solo no reduce sino mejora las actitudes favorables hacia el multiculturalismo y la tolerancia interétnica (Hornsey y Hogg, 2000; Glasford y Calcagno, 2012).

De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente trabajo, la identidad intra-grupal y las amistades intergrupales se asociaron en todos los casos con una actitud favorable hacia diversidad cultural y la tolerancia interétnica, pero lo hicieron a través de diferentes mecanismos. En el caso de los grupos dominantes, la aceptación de la diversidad cultural se realizó a través de la integración, en tanto que para los grupos minoritarios en términos socioeconómicos lo hizo por medio de la asimilación. Es decir que para los primeros, la actitud favorable hacia la multiculturalidad tenía como substrato la incorporación

de los elementos culturales étnicos a la cultura principal dominante, anulando con ello en gran medida los rasgos distintivos de los exo-grupos. En cambio para los grupos menos dominantes, con actitudes también favorables hacia el multiculturalismo, la condición que operaba en este proceso era la asimilación. Ello implicaba unir los elementos de ambas culturas, la dominante y la minoritaria, manteniendo de algún modo los rasgos esenciales de ambas.

En el primer caso el resultado de la integración, como parte del proceso de aculturación, implicaría la atenuación o borrado de los límites étnicos y un funcionamiento multicultural basado en el reconocimiento de metas compartidas y los rasgos comunes entre etnias. La actitud favorable hacia el multiculturalismo, reflejada en un intercambio intergrupar más armonioso y mayor frecuencia de amistades se explicaría por dos razones: a) reduciría la amenaza potencial que representan los grupos minoritarios para los grupos dominantes y b) incluiría a la etnia minoritaria dentro de la identidad grupal del grupo dominante, reduciendo la posibilidad de discriminación (Dixon *et al.*, 2010a; 2010b; Wright y Lubensky, 2008). En el segundo caso, la actitud favorable hacia el multiculturalismo operaría a través de un proceso de asimilación, lo que implicaría mantener el reconocimiento de las identidades étnicas y sus límites, de modo de asegurar una interacción armoniosa pero más equitativa entre dichos grupos. Esto se lograría por dos razones: a) reducir la amenaza que representa para el grupo minoritario el ser absorbido por la mayoría dominante, b) mantener la identidad grupal propia como modo de contrarrestar una autoestima disminuida en el nivel individual (van Zomeren *et al.*, 2008).

Finalmente, se puede agregar que la ideología multicultural representa un concepto con una fuerte carga emocional no solamente en el campo educativo sino también en la vida cotidiana. En efecto los dilemas relativos al multiculturalismo se han enfocado desde diferentes perspectivas, tanto liberales (Barry, 2001), como comunitarias (Taylor, 1992). Poco se conoce, sin embargo, sobre la influencia de las nociones ideológicas en la evaluación que realizan las personas sobre el multiculturalismo, a pesar de que el interés de los pedagogos y educadores acerca de este tema lleva ya un cierto tiempo (Banks y Banks, 2009; Sleeter y McLaren, 1995; Galino y González, 1990). En este sentido, se ha encontrado que las personas que están a favor del multiculturalismo no solo se definen por su situación socioeconómica dentro de la matriz social, por su identificación con los valores intragrupal, por la discriminación percibida de la que se sienten objeto, y por los lazos de amistad con los grupos externos sino también por su adhesión a los valores comunitarios y el rechazo al individualismo extremo. De modo tal que estos valores son la base ideológica del apoyo o la crítica para las organizaciones y políticas sociales, incluido el multiculturalismo.

### *Limitaciones*

En primer lugar, lo reducido de la muestra podría limitar la potencia de los métodos estadísticos empleados. En segundo lugar, debe mencionarse que la muestra representa las opiniones de un segmento reducido de la población como son los estudiantes que asisten a cursos universitarios. En ese sentido, sería deseable una mayor diversificación de la población a fin de ampliar la generalización de los resultados. En tercer lugar, se debe considerar que, dado el carácter correlativo del estudio, no se pudo determinar de manera inequívoca el sentido de la causalidad. Podría suponerse que son las actitudes positivas hacia las minorías las que anteceden y motivan el mayor contacto interétnico, la reducción de los prejuicios y en definitiva la

adopción de una educación multicultural. Pero no se puede descartar también la relación inversa, es decir que los contactos y amistades interétnicas fueran la causa de la reducción de prejuicios, lo que termina redundando en mayores actitudes positivas hacia las etnias. Para resolver esta cuestión sería menester recurrir a diseños longitudinales que permitan afirmar una u otra hipótesis. En cuarto lugar, se desprende de la muestra que el mayor contacto se asocia con una mejora de las actitudes hacia la diversidad cultural, pero no se aclaran cuáles son las condiciones concretas de contacto que posibilitan esta asociación.

Dado que las observaciones se relevaron a partir de una muestra universitaria, se podría suponer que las instituciones educativas representan un espacio ideal para promover situaciones de tolerancia étnica y diversidad cultural. Esto permitiría explicar por qué los jóvenes tienden a asumir una actitud favorable hacia el multiculturalismo, a pesar de que sus grupos socioeconómicos de procedencia son totalmente opuestos en términos de dominancia social y cultural. Las identificaciones grupales y las amistades intergrupales, que operan como mediadoras de las actitudes hacia la diversidad cultural, se desarrollan en un ámbito universitario, en donde los jóvenes interactúan en condiciones de igualdad. Allí tienen la oportunidad de conocer las diferencias y similitudes entre distintos grupos, desarrollando lazos afectivos que no solo disminuyen la ansiedad intergrupales sino que también reducen los estereotipos. La universidad también representa un espacio ideal para que las autoridades educativas promuevan el contacto interétnico en condiciones de equidad, solidaridad y respeto a las diferencias.

## Conclusiones

En conclusión, la presente investigación ha mostrado que las variables psicosociales son muy relevantes para la comprensión del apoyo al multiculturalismo por las minorías sociales, tanto por su origen étnico, como por su rol o su representación política. Estos grupos minoritarios o no dominantes están claramente a favor del multiculturalismo. Más aún, la identificación con los valores grupales, la discriminación percibida, las amistades fuera del grupo de pertenencia, además de las nociones ideológicas parecen estar relacionadas de modo independiente con el multiculturalismo. No obstante, algunas de estas relaciones parecieron estar mediadas por el estado socioeconómico. En particular la identificación con los valores endogrupales y las amistades extra-grupales se relacionaron con una fuerte adhesión al multiculturalismo tanto en los grupos minoritarios en términos de dominación, como en las clases más acomodadas, aunque por diversas razones. En tanto que los efectos de la discriminación estructural, incluso la asociada con la edad, fueron similares para ambos grupos mayoritario y minoritario. No obstante las robustas asociaciones encontradas entre los factores psicosociales y sociodemográficos con el multiculturalismo, no se pudo determinar la dirección casual de estas asociaciones. El multiculturalismo podría ser el responsable de una mayor identificación endogrupal, teniendo en cuenta las políticas e iniciativas que fortalecen los efectos positivos de las ideologías multiculturales. No obstante resulta altamente improbable que la relación sea solamente unidireccional.

En varios países la discusión acerca de la necesidad del enfoque multicultural, así como de sus méritos relativos, aún no se ha formalizado. Sin embargo, actualmente hay discusiones públicas sobre los grupos minoritarios y mayoritarios; por tanto es más que probable que la identificación endogrupal, la percepción de la discriminación y las ideologías junto con las actitudes hacia el multiculturalismo se determinen de manera recíproca.

## Referencias bibliográficas

- Aberson, C. L.; Healy, M. y V. Romero (2000), "Ingroup bias and self-esteem: A meta-analysis", en *Personality and Social Psychology Review*, núm. 4, pp. 157-173.
- Adimark GfK y Thompson (2000), *Manual de clasificación*, Chile, autor.
- Allport, G. (1962), *La naturaleza del prejuicio*, Argentina Eudeba.
- Alvarez-Valdivia, I., y B. Vall (2013), "Orientación de la aculturación de los adolescentes inmigrados en Cataluña: ¿Las variables socio-demográficas pueden marcar la diferencia?", en *Cultura y Educación*, núm. 3, vol. 25, pp. 309-321.
- Apodaca, É. G. (2009), "Acercas del multiculturalismo, la educación intercultural y los derechos indígenas en las Américas", *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, núm. 9, pp. 1-11.
- Arias, L. M. (2011), "Multiculturalismo y educación multicultural", en *Inter-sedes*, núm. 17, vol. 9, pp. 29-46.
- Banks, J. A., y C. A. M. Banks (eds.) (2009), *Multicultural Education: Issues and perspectives*, New Jersey, John Wiley y Sons.
- Baron, R.M. y D.A. Kenny (1986), "The Moderator-mediator Variable Distinction in Social Psychological Research: Conceptual, strategic and statistical considerations", en *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, pp. 1173-1182.
- Barry, B. (2001), *Culture and Equality: An egalitarian critique of multiculturalism*, Cambridge, Polity.
- Berry, J. y R. Kalin (1995), "Multicultural and Ethnic Attitudes in Canada: An overview of the 1991 national survey", en *Canadian Journal of Behavioural and Science*, núm. 27, pp. 301-320.
- Berry, J. W. (1997), "Immigration, Acculturation, and Adaptation", en *Applied Psychology: An International Review*, núm. 46, pp. 5-68.
- Borden, A. W. (2007), "The Impact of Service-learning on Ethnocentrism in an Intercultural Communication Course", en *Journal of Experiential Education*, núm. 2, vol. 30, pp. 171-183.
- Branscombe, N. R., y N. Ellemers (1998), "Coping with Group-based Discrimination: Individualistic versus group-level strategies", en J. K. Swim y C. Stangor (eds.), *Prejudice the Target's Perspective*, New York, Academic Press, pp. 243- 266.
- Breton, R., K. K. Dion y K. L. Dion (2009), *Multiculturalism and Social Cohesion: Potentials and challenges of diversity*, New York, Springer.
- Campoy, T., y A. Pantoja (2005), "Hacia una expresión de diferentes culturas en el aula: percepciones sobre la educación multicultural", en *Revista de Educación*, núm. 336, pp. 415-436;
- Cañero, J. y A. Solanes (2002), "Religión y prejuicio: una relación paradójica", en *Psicología, Educação e Cultura*, núm. 2, vol. 6, pp. 243-278.
- Checa, F., Á. Arjona y J. C. Checa (2007), "El extrañamiento cultural en espacios migratorios: la juventud andaluza ante el reto de la multiculturalidad", en *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 4, pp. 111-140.
- Cortés, L. S. (2008), "Configuración de redes migratorias en torno al discurso de la interculturalidad: el caso de Veracruz, México", en *Sociedad y Discurso*, AAU, núm. 13, pp. 1-15.
- Cox Jr, T. (1991), "The Multicultural Organization", en *The Executive*, Núm. 2, vol. 5, pp. 34-47.
- Dandy, J., y R. Pe-Pua (2010), "Attitudes to Multiculturalism, Immigration and Cultural Diversity: Comparison of dominant and non-dominant groups in three Australian states", en *International Journal of Intercultural Relations*, núm. 1, vol 34, pp. 34-46.
- De Lizarrondo, A. M. (2009), "Políticas autonómicas de integración de inmigrantes: la educación", en *Revista Española de Educación Comparada*, núm. 15, pp. 251-276.
- Deaux, K., A. Reid, D. Martin y N. Bikmen (2006), "Ideologies of Diversity and Inequality: Predicting collective action in groups varying in ethnicity and immigrant status", en *Political Psychology*, núm. 1, vol. 27, pp. 123-146.

- Del Campo, J. (1999), "Multiculturalidad y conflicto: percepción y actuación", en M. Essomba (ed.), *Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural*, Barcelona, Graó Educación de Serveis Pedagògics, pp. 47-54.
- Díaz, H. (2007), "Conflicto cultural y diversidad", en *Comboni-Juárez-Tarrío*, (coord.) *Mundialización y diversidad cultural*, México, UAM-X, pp. 155-171.
- Dixon, J. A. *et al.* (2010a), "Let Them Eat Harmony: Prejudice-reduction strategies and attitudes of historically disadvantaged groups", en *Current Directions in Psychological Science*, núm. 19, pp. 76-80.
- Dixon, J., K. *et al.* (2010b), "A Paradox of Integration? Interracial contact, prejudice reduction, and perceptions of racial discrimination", en *Journal of Social Issues*, núm. 66, pp. 401-416.
- Dong, Q., K. D. Day y C. M. Collaço (2008), "Overcoming Ethnocentrism Through Developing Intercultural Communication Sensitivity and Multiculturalism", en *Human Communication*, núm. 1, vol. 11, pp. 27-38.
- Dovidio, J. F., S. L. Gaertner y K. Kawakami (2003), "Intergroup Contact: The past, present, and the future", en *Group Processes y Intergroup Relations*, núm. 1, vol. 6, pp. 5-21.
- Dovidio, J. F., S. L. Gaertner, Y. F. Niemann y K. Snider (2001), "Racial, Ethnic, and Cultural Differences in Responding to Distinctiveness and Discrimination on Campus: Stigma and common group identity", en *Journal of social Issues*, núm. 1, vol. 57, pp. 167-188.
- Ellemers, N. y W. Van Rijswijk (1997), "Identity Versus Social Opportunities: The use of group level and individual level identity management strategies", en *Social Psychology Quarterly*, núm. 60, pp. 52-65.
- Ellemers, N., P. Kortekaas y J. W. Ouwerkerk (1999), "Self-categorisation, Commitment to the Group and Group Self-esteem as Related but Distinct Aspects of Social Identity", en *European Journal of Social Psychology*, núms. 2-3, vol. 29, pp. 371-389.
- Esteban Guitart, M., M. Rivas y M. R. Pérez (2011), "Identidad étnica y autoestima en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México)", en *Acta Colombiana de Psicología*, núm. 1, vol. 14, pp. 99-108.
- Fernández, A. y J. D. Fernández (2006), "Valoración del prejuicio racial en la infancia: adaptación preliminar de la escala de prejuicio racial sutil y manifiesto", en *Infancia y Aprendizaje*, núm. 3, vol. 29, pp. 327-342.
- Fernández, S. S. (2003), "Interculturalidad, inmigración y educación", en *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, núm. 29, pp. 13-32.
- Fomina, J. (2006), "The Failure of British Multiculturalism: Lessons for Europe", en *Polish Sociological Review*, núm. 156, vol. 4, pp. 409-424.
- Fraboni, M., R. Salston y S. Hughes (1990), "The Fraboni Scale of Ageism (FSA): An attempt at a more precise measure of ageism", en *Canadian Journal on Aging*, núm. 9, pp. 56-66.
- Gaertner, S. L. y J. F. Dovidio (2014), *Reducing Intergroup Bias: The common ingroup identity model*, Philadelphia, Psychology Press.
- Galino, M. Á. y A. E. González (1990), *La educación intercultural en el enfoque y desarrollo del currículum*, Madrid, Narcea.
- García, N. (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, España, Gedisa.
- Glasford, D. E. y J. Calcagno (2012), "The Conflict to Harmony: Intergroup contact, commonality and political solidarity between minority groups", en *Journal of Experimental Social Psychology*, núm. 1, vol. 48, pp. 323-328.
- Gómez, V. y M. Infante (2004), "Actitudes de los estudiantes de educación hacia la integración de personas con discapacidad y hacia la educación multicultural", en *Cultura y Educación*, núm. 4, vol. 16, pp. 371-383.
- Goodman, D. J. (2011), *Promoting Diversity and Social Justice: Educating people from privileged groups*, New York, Routledge.
- Hornsey, M. J. y M. A. Hogg (2000), "Assimilation and Diversity: An integrative model of subgroup relations", en *Personality and Social Psychology Review*, núm. 2, vol. 4, pp. 143-156.

- Hoyos, F. T. (2009), "Prejuicio social", en *Revista Poiésis*, núm. 17, en <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/169/156> (consultado el 19 de junio de 2014).
- Hwang, W. y S. Goto (2009), "The Impact of Perceived Racial Discrimination on the Mental Health of Asian American and Latino College Students", en *Asian American Journal of Psychology*, núm. 1, vol. especial, pp. 15-28.
- Jiménez, Y. (2012), "Desafíos conceptuales del currículum intercultural con perspectiva comunitaria", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 52, vol. 17, pp. 167-189.
- Kalin, R., y P. J. Tilby (1978), "Development and Validation of a Sex-role Ideology Scale", en *Psychology Reports*, núm. 42, pp. 731-738.
- Lalueza, J. L. (2012), "Modelos psicológicos para la explicación de la diversidad cultural", en *Cultura y Educación*, núm. 2, vol. 24, pp. 149-162.
- Lin, Y. y A. S. Rancer (2003), "Ethnocentrism, Intercultural Communications Apprehension, Intercultural Willingness-to-communicate, and Intentions to Participate in an Intercultural Dialogue Program: Testing a proposed model", en *Communication Research Reports*, núm. 1, vol. 20, pp. 62-72.
- Magsino, R. F. (2000), "Fomentar la ciudadanía en una sociedad multicultural: El multiculturalismo canadiense como un modelo político", en *Encounters on Education*, núm. 1, pp. 11-28.
- Mato, D. (2008), "No hay 'saber universal', la colaboración intercultural es imprescindible", en *Alteridades*, núm. 35, vol. 18, pp. 101-116.
- Modood, T. (1998), "Anti-Essentialism, Multiculturalism and the Recognition of Religious Groups", en *Journal of Political Philosophy*, núm. 6, pp. 378-399.
- Muñoz, A. (1998), "Hacia una educación multicultural: enfoques y modelos", en *Revista Complutense de Educación*, núm. 2, vol. 9, pp. 101-135.
- Navas, L. y A. Sánchez (2010), "Actitudes de los estudiantes de pedagogía de las regiones del Bío-Bío y la araucanía de Chile hacia la presencia de niños inmigrantes en la escuela: análisis diferenciales", en *Psyke* (Santiago), núm. 1, vol. 19, pp. 47-60.
- Neto, F. (2001), "Satisfaction with Life Among Adolescents from Immigrant Families in Portugal", en *Journal of Youth and Adolescence*, núm. 1, vol. 30, pp. 53-67.
- Neto, F. y F. Ruiz, (1998), "Atitudes Pré-xenófobas em Pré-adolescentes", en *Psicologia, Educação e Cultura*, núm. 1, vol. 2, pp. 189-201.
- Neuliep, J. W., M., Chadoir y J. C. McCroskey (2001), "A Cross-cultural Comparison of Ethnocentrism Among Japanese and United States College Students", en *Communication Research Reports*, núm. 2, vol. 18, pp. 137-146.
- Núñez, M., F. Moral Toranzo y M. D. P. Moreno Jiménez (2010), "Impacto diferencial de la religión en el prejuicio entre muestras cristianas y musulmanas", en *Escritos de Psicología*, núm. 4, vol. 3, pp. 11-20.
- Ortega, P. y R. Mínguez (2009), "El reto de la educación intercultural. Teoría de la Educación", en *Revista Interuniversitaria*, núm. 9, pp. 941-53.
- Peña, I. H. (2010), "Identidades del caribe insular colombiano: otra mirada del caso isleño-raizal", en *CS en Ciencias Sociales*, núm. 2, pp. 51-73.
- Pettigrew, T. F. y R. W. Meertens (1995), "Subtle and Blatant Prejudice in Western Europe", en *European Journal of Social Psychology*, núm. 25, pp. 57-75.
- Pettigrew, T. F. (1997), "Generalized Intergroup Contact Effects on Prejudice", en *Personality and Social Psychology Bulletin*, núm. 23, pp. 173-185.
- Pettigrew, T. F. (1998), "Intergroup Contact Theory", en *Annual Review of Psychology*, núm. 49, pp. 65-85.

- Pettigrew, T. F. y L. R. Tropp (2006), "A Meta-analytical test of the Intergroup Contact Theory", en *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 90, pp. 751-783.
- Phinney, J. S. (1992), "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A new scale for use with adolescents and youth adults from diverse groups", en *Journal of Adolescent Research*, núm. 7, pp. 156-176.
- Phinney, J. S., B. Jacoby y C. Silva (2007), "Positive Intergroup Attitudes: The role of ethnic identity", en *International Journal of Behavioral Development*, núm. 31, pp. 478-490.
- Pina, M. B. et al. (coord.) (2000), *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*, España, Ministerio de Educación, Centro de Investigación y Documentación Educativa. (Colección Investigación; 149).
- Resa, J. D. R. (2011), "Un análisis en torno a la educación para la ciudadanía y la ideología de género", en *Revista Vasca de Administración Pública*. Herri-Arduralaritzako Euskal Aldizkaria, núm. 91, pp. 193-229.
- Retortillo, Á. y H. Rodríguez (2008), "Actitudes de aculturación y prejuicio étnico en los distintos niveles educativos: un enfoque comparado", en *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm. 11-2, vol. 26, pp. 61-71.
- Rodríguez, M. J. (2013), "Multiculturalidad, discriminación e interculturalidad: interrelaciones en el campo educativo y epistemológico", en *RIESED-Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, núms. 1-2, vol. 1, pp. 153-166.
- Rosenberg, M. (1986), *Conceiving the self*, Melbourne, Krieger.
- Rottenbacher, J. M., A. Espinosa y J. M. Magallanes (2011), "Analizando o Preconceito: Bases ideológicas do racismo, do sexismo e da homofobia em uma amostra de habitantes da cidade de Lima-Peru", en *Revista Psicologia Política*, núm. 22, vol. 11, pp. 225-246.
- Sleeter, C. E. y P. McLaren (eds.) (1995), *Multicultural Education, Critical Pedagogy, and the Politics of Difference*, Albany, SUNY Press.
- Suárez-Orozco, C., M. Suárez-Orozco e I. Todorova (2008), *Learning a New Land: Immigrant Students in American society*, Cambridge, Harvard University Press.
- Tajfel, H. y J. Turner (1979), "An Integrative Theory of Intergroup Conflict", en Worchel, S. y Austin, W. G. (eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations*, Monterrey, Brooks/Cole, pp. 33-47.
- Tajfel, H. (1981), *Human Groups and Social Categories*, New York, Cambridge University Press.
- Taylor, C. (1992), *Multiculturalism and the Politics of Recognition*, Princeton, Princeton University Press.
- Thayer, L. E. (2013), "Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación: la construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago", en *Polis (Santiago)*, núm. 35, vol. 12, pp. 259-285.
- Ungaretti, J., E. Etchezahar y H. Simkin (2013), "El prejuicio sexista hacia la mujer desde la Ideología del rol de género", en B. Kerman y G. Michelini (comps.), *Impacto de la investigación en la universidad sobre la sustentabilidad social y ambiental*, pp. 69-75.
- Valero, J. R. (2002), "Hacia una escuela multicultural: la presencia creciente de inmigrantes en el sistema educativo español", en *Cuadernos de Geografía*, núm. 72, pp. 157-172.
- Van Cott, D. (2002), "Movimientos Indígenas y transformación constitucional en los Andes. Venezuela en perspectiva comparativa", en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales (VE)*, núm. 3, vol. 8, pp. 41-60, en <http://168.96.200.17/ar/libros/venezuela/ruecs/3.2002.cott.doc> (consultada el 19 de junio de 2014).
- Van De Vijver, F. J. y K. Phalet (2004), "Assessment in multicultural groups: The role of acculturation", en *Applied psychology*, núm. 2, vol. 53, pp. 215-236.

- Van Oudenhoven, J. P., K. S. Prins y B. P. Buunk (1998), "Attitudes of Minority and Majority Members Towards Adaptation of Immigrants", en *European Journal of Social Psychology*, núm. 28, pp. 995-1013.
- Van Zomeren, M., T. Postmes y R. Spears (2008), "Toward an Integrative Social Identity Model of Collective Action: A quantitative research synthesis of three sociopsychological perspective", en *Psychological Bulletin*, núm. 134, pp. 504-535.
- Verkuyten, M. (2003), "Positive and Negative Self-esteem Among Ethnic Minority Early Adolescents: Social and cultural sources and threats", en *Journal of Youth and Adolescence*, núm. 4, vol. 32, pp. 267-277.
- Verkuyten, M. (2006), "Multicultural Recognition and Ethnic Minority Rights: A social identity perspective", en *European Review of Social Psychology*, núm. 1, vol. 17, pp. 148-184.
- Verkuyten, M. y J. Thijs (2002), "Multiculturalism Among Minority and Majority Adolescents in the Netherlands", en *International Journal of Intercultural Relations*, núm. 1, vol. 26, pp. 91-108.
- Verkuyten, M. y A. A. Yildiz (2006), "The Endorsement of Minority Rights: The Role of group position, national context, and ideological beliefs", en *Political Psychology*, núm. 4, vol. 27, pp. 527-548.
- Williamson, G. (2007), "Acción afirmativa en educación superior: dilemas y decisiones en tiempos multiculturales de globalización", en *Ciencias Sociales On Line*, núm. 1, vol. 4, pp. 77-101
- Winikor, M. (2013), "About Prejudices and Discipline: The teacher's view and the role of the public school with border migrants coming to Argentina", en *Revista Integra Educativa*, núm. 43.
- Wright, S. C. y M. Lubensky (2008), "The Struggle for Social Equality: Collective action vs. prejudice reduction", en S. Demoulin, J. P. Leyens, y J. F. Dovidio (eds.), *Intergroup misunderstandings: Impact of divergent social realities*, New York, Psychology Press, pp. 291-310.
- Zirkel, S. (2008), "The Influence of Multicultural Educational Practices on Student Outcomes and Intergroup Relations", en *The Teachers College Record*, núm. 6, vol.110, pp. 1147-1181.